

Editorial

Aterosclerosis

La enfermedad aterosclerótica se sospecha desde la época de la sexta dinastía egipcia (2625-2475 a.n.e.) hace 4 500 años, cuando aparece esculpida en la tumba del faraón Sesi At Sakara la imagen de una muerte súbita, en esta misma escultura y para diferenciarla de la muerte real aparece otra imagen de un desmayo que pronto se recupera. Según los egiptólogos las posiciones de las manos en la cabeza de las personas indican la diferencia entre la muerte (la mano izquierda) y el desmayo (la mano derecha) (fig.).



Fig. Oclusión coronaria en el antiguo Egipto.

En los primeros años del siglo xx (1910-1911), *Ruffer* y *Shattock* publicaron los resultados de una serie de autopsias realizadas a momias egipcias, definiendo bien las lesiones ateroscleróticas encontradas en diferentes arterias, que se identifican exactamente con las distribuciones y peculiaridades de las lesiones hoy día encontradas. Esto demuestra que las lesiones ateroscleróticas no han sufrido evolución alguna en sus características patomorfológicas durante todos estos años.

La aterosclerosis es una enfermedad de los seres humanos que comienza con el propio origen de la vida, porque cuando el espermatozoide penetra al óvulo para la concepción del nuevo ser, en ese mismo momento se le están incorporando las características genéticas y hereditarias del padre y la madre, y es bien conocido que cada día se descubren más genes que están involucrados en la amplia gama de enfermedades que se asocian y dependen de la aterosclerosis. Hoy puede asegurarse que la aterosclerosis es la primera causa de muerte, de ingresos hospitalarios, de incapacidad e invalidez y de pérdida de la calidad de vida en todos aquellos países donde las infecciones no ocupan este lugar preponderante.

Es importante conocer que los signos y síntomas de la aterosclerosis, tanto de sus factores de riesgo como de sus consecuencias orgánicas se presentan en personas cada vez más jóvenes. También debe destacarse que las lesiones ateroscleróticas se van depositando en silencio día a día en las arterias y en ocasiones su primer síntoma es una gran crisis, que puede ser desde la muerte súbita, un infarto de miocardio, una enfermedad cerebrovascular o vascular periférica aguda o un aneurisma aterosclerótico roto. Teniendo en cuenta todos estos aspectos es que se debe insistir en que mientras más temprano se inicia la lucha contra la aterosclerosis, mejores resultados de salud se podrán obtener y por eso se ha sugerido con mucha fuerza que se debe comenzar a pensar en esta desde los primeros años de la vida. Esa actividad debe ser tarea primordial de las acciones de salud de los médicos y enfermeras de familia, de los pediatras, de los padres, familiares y maestros; el inicio temprano de la lucha contra la aterosclerosis y sobre todo la de sus factores de riesgo, representa un elemento fundamental para evitar o retrasar el desarrollo de la enfermedad. Este proceder es lo mejor que se puede hacer por la prevención de sus graves consecuencias orgánicas.

Al igual que se sigue con dedicación y gran control el crecimiento y desarrollo de los niños en Cuba y se previenen sus enfermedades desde los primeros momentos del contacto médico-enfermera-niño, se debe comenzar a pensar y cuando sea necesario actuar en relación con el control de los factores de riesgo de la aterosclerosis. En esta publicación se presentan los resultados de 5 investigaciones realizadas a niños y jóvenes aparentemente sanos, en los que se han diagnosticado una serie de señales aterogénicas tempranas (SAT) supuestas ocultas para su médico y sus familiares; en algunos de ellos se encontraron hasta 4 de estas señales, demostrando así la importancia del estudio de la aterosclerosis en edades tempranas. En la investigación internacional de la OMS/FMC *Pathobiological Determinants of Atherosclerosis in Youth* (PBDAY-1986-1996) quedó bien demostrado el avance progresivo de las lesiones ateroscleróticas con el incremento de la edad y el gran efecto que los factores de riesgo hipertensión arterial, diabetes mellitus tipo 2 y el tabaquismo ejercen en el notable incremento de las lesiones ateroscleróticas y en su transformación acelerada de las estrías adiposas a las placas fibrosas y graves. Pensar en la aterosclerosis y comenzar las acciones dirigidas a su prevención desde la primera consulta es la mejor recomendación que se le puede ofrecer a los responsables de atender la salud de los niños en Cuba.

Dr. José E. Fernández-Britto
Dr. José A. Castillo Herrera